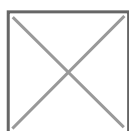


Acerca de la incorporación de las TIC en el salón de clase

Por María Ximena Barrera · 2001-02-12

María Ximena Barrera, quién fuera coordinadora Tecnológica del Colegio Rochester, Bogotá, Colombia, plantea que el uso de las TIC por los estudiantes, su dominio y utilización en actividades complejas, requiere que los maestros tengan una visión diferente del proceso educativo.

Acerca de la Incorporación de Tecnología en el salón de Clase



Coordinadora Tecnológica - Colegio Rochester

Bogotá, Colombia

En la actualidad los estudiantes crecen rodeados de tecnología digital a la que tienen acceso a través de sus hogares, colegios, centros comerciales, oficinas, etc. Esto ha conducido a que la conozcan, la dominen y emprendan actividades cada vez más complejas y a que sean los maestros y padres quienes necesiten ayuda en el manejo de la misma. Esta fortaleza de la generación Net, como se le llama, requiere de los maestros una forma diferente de ver la educación porque exige replantear: **qué** enseñar, **cómo** hacerlo y con **qué** herramientas. En definitiva, implica cambiar los viejos paradigmas pedagógicos para incorporar la nueva tecnología al salón de clase

basados en el hecho de que por primera vez los estudiantes cuentan con nuevas y poderosas herramientas para investigar, analizar y comunicarse, y en el profundo cambio que se esta dando en las relaciones maestro -alumno.

Reflexionar acerca de estas cuestiones es uno de mis mayores intereses y algo que el Colegio Rochester viene impulsando de manera decidida a través del estudio de las nuevas tendencias en tecnología y educación.

En este sentido, desde hace algunos años hemos venido capacitando profesores de otros colegios para evitar el rechazo natural hacia la tecnología en general con el objetivo de incorporar cada vez más el computador al salón de clase de tal forma que sea utilizado de la misma manera que un libro, un compás o una calculadora. Así mismo, hemos superado la enseñanza exclusiva de lenguajes de programación como Logo, Basic y Pascal, el estudio del procesador de palabras, las hojas de cálculo y las bases de datos, para llevar a cabo proyectos con los estudiantes acordes con su realidad, convirtiendo al computador en una herramienta útil y divertida.

Hemos trabajado orientados hacia el diseño y construcción de proyectos de nuestros estudiantes, pues creemos que el trabajo que realizan en el colegio se convierte en el corazón de su actividad diaria. Esto responde fundamentalmente a algunas premisas pedagógicas: necesitamos estudiantes muy activos, que diseñen productos a partir de sus investigaciones, de sus exploraciones y que desarrollen sus propias comprensiones; de esta manera podemos visualizar lo que han hecho y les permite sentir que su trabajo es algo útil que tiene razón de ser en su vida. En este sentido, estoy de acuerdo con Seidel(1) al afirmar que en muchos colegios el trabajo de los estudiantes se desecha, y una revisión de su trabajo, especialmente en los últimos años de secundaria, “revela lo que son capaces de hacer, así como sus valores, sus intereses y lo que han aprendido a lograr por sí mismos. Más que una hoja de vida o un catálogo de logros y premios, se podrá ver que el niño tiene una historia que demuestra lo que ha hecho y hacia dónde va. En vez de enfocar la atención hacia los méritos de un curso o grado en particular, estas ocasiones permiten a estudiantes, profesores y padres de familia examinar la evidencia que revela si el niño está o no progresando y ayuda a determinar qué se puede hacer para apoyar el aprendizaje futuro(2)” .

Otra premisa fundamental, especialmente cuando orientamos proyectos apoyados con tecnología es la importancia de trabajar de manera interdisciplinaria. Es una realidad que nos encontramos demasiado aislados en nuestros salones sin oportunidades de sostener conversaciones serias con nuestros colegas acerca del trabajo de los estudiantes o de la utilidad y efectividad de nuestras prácticas en el salón de clase.

La incorporación de los computadores en el salón requiere nuevas estrategias pedagógicas. Podemos ayudar a que nuestros estudiantes mejoren su comprensión cuando tengamos un plan claro en mente. Pensar cuidadosamente acerca de cómo usar la tecnología para alcanzar la comprensión puede mejorar nuestra oportunidad de hacer la diferencia en el aprendizaje.

Es por esto que en los últimos 4 años hemos estado trabajando bajo el enfoque de la Enseñanza para la Comprensión del Proyecto Cero de la Universidad de Harvard, pues se presenta como una alternativa pedagógica en la medida en que nos ayuda a formular tópicos generativos para el currículo, definir metas educativas específicas, diseñar desempeños que ayudan a los alumnos a desarrollar y demostrar la comprensión, integrar valoraciones continuas para los desempeños y controlar y promover el aprendizaje. Así mismo, plantea tres interrogantes: **qué** queremos que nuestros estudiantes comprendan, **cómo** usaremos estas herramientas para que lo logren y cómo sabremos que lo están alcanzando. Bajo este marco se considera que la educación puede ser impartida con materiales tradicionales, sin embargo nuevos medios tales como el computador, el software educativo e Internet, enriquecen el repertorio de herramientas educativas ya que nos permiten:

- Extender el acceso a recursos educativos.
- Profundizar la comprensión haciendo visible los conceptos abstractos.
- Ayudar a los alumnos en la organización y análisis de la información.
- Ampliar el significado de las formas de expresión de los alumnos.

- Promover el aprendizaje cooperativo.
- Ayudar a los estudiantes a realizar un mejor trabajo mediante ciclos de revisión.

Se debería buscar de manera progresiva que el diseño curricular integre la formación en tecnología con otras áreas del currículo y alrededor de conversaciones y presentaciones del trabajo de los estudiantes, de tal manera que la informática apoye y profundice el trabajo que se da en las disciplinas académicas. Esto además de crear una visión más amplia y completa sobre el uso de la informática la hace más eficiente, propicia el trabajo interdisciplinario, el trabajo en equipo, la participación y centra el aprendizaje alrededor de procesos integrales más amplios, que demanden pensamiento complejo y habilidades variadas.

Los retos de hoy exigen que los docentes comiencen a incorporar la tecnología en sus labores cotidianas, pues su verdadero valor depende de su integración pedagógica al curriculum, y más importante aún, de qué tan preparados están para usarla. Teniendo en cuenta que la tecnología penetra cada vez más las aulas, se hace necesario que la manejemos para comunicarnos y convertirnos en los principales gestores de su incorporación en la escuela, mejorando la planeación de corto, mediano y largo plazo y permitiendo optimizar los recursos de las instituciones educativas.

La educación como ente ligado al desarrollo de una nación, exige la formación de personas competentes en lo laboral, con un alto desarrollo de la inteligencia, con conocimientos esenciales y con capacidad de seguir aprendiendo. Estos retos para el siglo XXI exigen que los docentes comiencen a incorporar la tecnología en sus labores cotidianas, pues los estudiantes de hoy, es decir, los ciudadanos vinculados al campo productivo del mañana, se enfrentarán en situaciones donde el uso de la tecnología de la información es esencial.

1. SEIDEL, Steve y WALTERS, Joseph. Tomado de HGSE Alumni

Bulletin. Diciembre 1994.

2. HATCH, Thomas y SEIDEL Steve. Tomado de PHI KAPPA PHI

